

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
29 de marzo
de 1937

Número 129

editado por el comité de defensa - región centro

¡A vosotros, trabajadores del mundo!

La agresividad del fascismo y el tono chulesco del «Duce» en su mitin desde el balcón del palacio de Venecia, así como las palabras fuera de tino de su primero Grandi, abren camino a la gran conflagración mundial.

Todo indica, todo señala que el fascismo está dispuesto a dar la batalla a la democracia. No hay más que un camino: barrerle el paso y empuñar las armas para destruirlo, aniquilarlo, desterrarlo de este mundo para que los millones de seres que pueblan la tierra puedan seguir viviendo sin la pesadilla de ser envueltos en llamas o bien destrozados por la metralla o muertos por asfixia de los inhumanos gases.

Volvemos al estado de fiebre del final de julio del año 1914. Es el mismo viento que sopla huracanado como preludio de una fuerte tempestad. Nadie podrá ya detener la locura desenfrenada de los perturbadores Hitler y Mussolini. Hay demasiado dolor en el mundo para que dos anormales puedan seguir manteniendo ese estado de inquietud entre millones de seres. De los Balcanes surgió la guerra europea, de los mismos saltará la chispa de la futura, y en el suelo de España se libran ya las batallas preliminares de la conflagración mundial.

Hay que prevenir; no hay que esperar a ser atacados para defenderse. No puede tolerarse que nadie juegue impunemente con la libertad de un pueblo, ni nadie puede oponerse a las aspiraciones del mismo.

Por nuestra condición de antimilitaristas, en nombre de nuestros principios de justicia y libertad y como cuerpo y alma de la Revolución mundial iniciada en el suelo de España por una sublevación militar o fascista, decimos a todos nuestros hermanos trabajadores del mundo que la hora es grave. No cejaremos de repetirlo, como hombres que deseamos ver a la Humanidad libre de tiranos. Decimos hoy lo que hemos venido diciendo tantas y tantas veces: el fascismo no imperará en España porque para destruir la bestia fascista española nos sobra valor y medios. Ahora bien, como ya no se trata de una lucha contra residuos fascistas de nuestra tierra, sino de una guerra contra el fascismo internacional, trabajadores del mundo, vuestro esfuerzo, vuestra solidaridad debe llegar rápidamente a nuestras manos, para que podamos continuar persiguiendo a los invasores de los terrenos purificados por la Revolución.

Si vosotros, trabajadores, queréis vivir y gozar de una vida feliz, sólo hay un camino: defender a vuestros hermanos españoles, y para defendernos, sólo tenéis un medio: oponeros por todos los medios a vuestro alcance a que progresen los manejos diplomáticos que sólo tienden a enriquecer el ambiente y a prepararse para hundirnos, a nosotros como revolucionarios y a vosotros también, porque consideramos que nuestra Revolución es la vuestra. En Londres se ventila la guerra o la paz. Para que predomine el sentido pacífico de los pueblos al unísono, trabajadores del mundo, organizad la agitación y la insurgencia que requieren las circunstancias y las armas para vencer al fascismo.

A la sombra de los plátanos

Olor de villanería

Indudablemente, la Historia es un gran archivo de cuentos infantiles. Se le han referido siempre al pueblo los acontecimientos de la Humanidad a través de los mismos tópicos que hoy emplea la censura fascista para desvirtuar los hechos. Y como toda imposición anula la inventiva, resulta que las narraciones oficiales, en todos los tiempos, adolecen de frios convencionalismos que frenan la espontaneidad popular y llevan el sello inconfundible de los covachuelistas cortesanos.

Ahora que empezamos a saber que

el pueblo español sale por vez primera a la vida nacional y trata de moldear en sangre y tierra propias la fisonomía que el destino le ha reservado en la Historia, resulta, según el derroche de propaganda hablada y escrita de aquellos enemigos públicos que quieren marcar rumbo a los acontecimientos conforme a su capricho, que en el campo de los leales sólo peleaban bolcheviques rusos y todos los criminales escapados de los presidios de otras tierras; y que los españoles estamos asistiendo a este espectáculo como a una corrida cualquiera, que

a lo mejor se suspende, según dicen que ha sucedido ahora en Guadalajara, por culpa del mal tiempo.

Claro está, que existen también entre nosotros personas capacitadas para pagarles en la misma moneda. Ya se ha hecho correr la voz de que los que huyen por las llanadas de la Alcarria no son más que unos cuantos miles de coristas italianos, a los que por falta de trabajo en la Opera corporativa del maestro Mussolini, se les ha hecho venir a celebrar unos cuantos «bolos» en este país de anchas tragaderas.

Así nosotros también pudiéramos creer que no se trata del choque de dos ideologías extremadamente opuestas, ni de unas operaciones militares en gran estilo, para probar la eficiencia del material bélico que italianos y alemanes han arrancado a los investigadores sometidos a su férula, ni que tenemos enfrente cuerpos especializados en todos los métodos modernos de destrucción, sino que asistimos a un simple torneo gastronómico. A un encuentro, a mesa puesta, entre devoradores de salchichas, aspiradores de macarrones y masticadores de ajos.

Y de estos últimos somos representantes genuinos los villanos españoles a los que, pese a los consejos que Don Quijote daba a Sancho, siempre han gustado las olorosas liliáceas, que han paseado como símbolo de su vigorosa acometividad y de su gracia pícarca en todos los tiempos y por todas las latitudes: de Macedonia a Filipinas y de Flandes a California.

Y aunque en las vicisitudes de su espíritu andariego hubieron de tropezar con gentes que se oponían a su paso, nunca fueron solos y nunca pudieron hacer nada solos, según hemos podido enterarnos recientemente, sino que para ello necesitaron de caudillos extranjeros, o «duces», como ahora se usa, con que poder dar lustre a sus proezas.

Conformémonos, pues, con saber que los españoles «mangiatori d'aglio» impidieron, según Benedetto Croce, la invasión turca en Italia en pleno Renacimiento, y con esta compensación a tantos sinsabores como recibimos de los aguafiestas, nos mantenemos en la esperanza de que nuestros milicianos van a continuar la tradición de aquellos comedores de ajos que durante siglos forjaron la gloria de dinastías extranjeras, a la vez que cargaron con todas sus culpas, y que no han de perder el gusto ático de los héroes antiguos, reservando al democrático ajo todas las atenciones que merece su potencia vitamínica.

Algunos periódicos de tendencia dictatorial actúan de indicadores porque no pasamos censura. No nos extraña. Nosotros, sin embargo, celebraríamos que la censura no existiera para nadie. Sería lo más conveniente para todos. ¿Por qué ese empeño en incrementar la mordaza ahora que, según dicen todos, se lucha por la libertad? Porque no hay que confundirse. La censura está justificada ahora, solo y exclusivamente, para toda información, comentario u opinión que se relacione en las cosas de guerra. ¿Pero para cosas de apreciaciones políticas, ideológicas, sociales y orgánicas? ¡Hombre, a dónde vamos a parar con ese modo de luchar por la libertad que cierra el paso al libre pensamiento!

¡TODOS LOS FUSILES AL FRENTE!

¡Alerta, que cada día salen nuevos emboscados en la retaguardia!

Revolucionario, ¡alerta! Exige que nadie escamotee su presencia en los frentes de batalla y que en la retaguardia cada cual contribuya, con un trabajo práctico, a ganar la guerra.

Existe una minoría «selecta» que no sabe el momento histórico que vivimos y aspira a que los demás le den «en bandeja» el triunfo, para ellos seguir en el bosque lucrándose del esfuerzo ajeno. A estos emboscados estamos en el deber de desenmascarar para la buena marcha de la Revolución.

Forman esta familia de privilegiados, los enchufistas de todos los regímenes, los vagos profesionales y los que gustan de pescar a río revuelto sin exponer un ápice.

Desde hace unos meses, padecemos una nueva epidemia de «peces» que se incrustan en la retaguardia como la lapa en la roca. Una rama de estos seres tentaculares se han dado a sí mismos el trabajo de enseñar a la infancia en el manejo de las armas y la instrucción militar. Como en los colegios de religiosos, han formado sus batallones infantiles, que da grima verlos desfilar por las calles en grotesca formación militarista. Los de «Alerta», parecen decididos a ganar la guerra en la Castellana con una legión de chicos que debieran figurar en las listas que en la Consejería de Evacuación existen para los que forzosamente tienen que abandonar Ma-

drid en el plazo más inmediato posible.

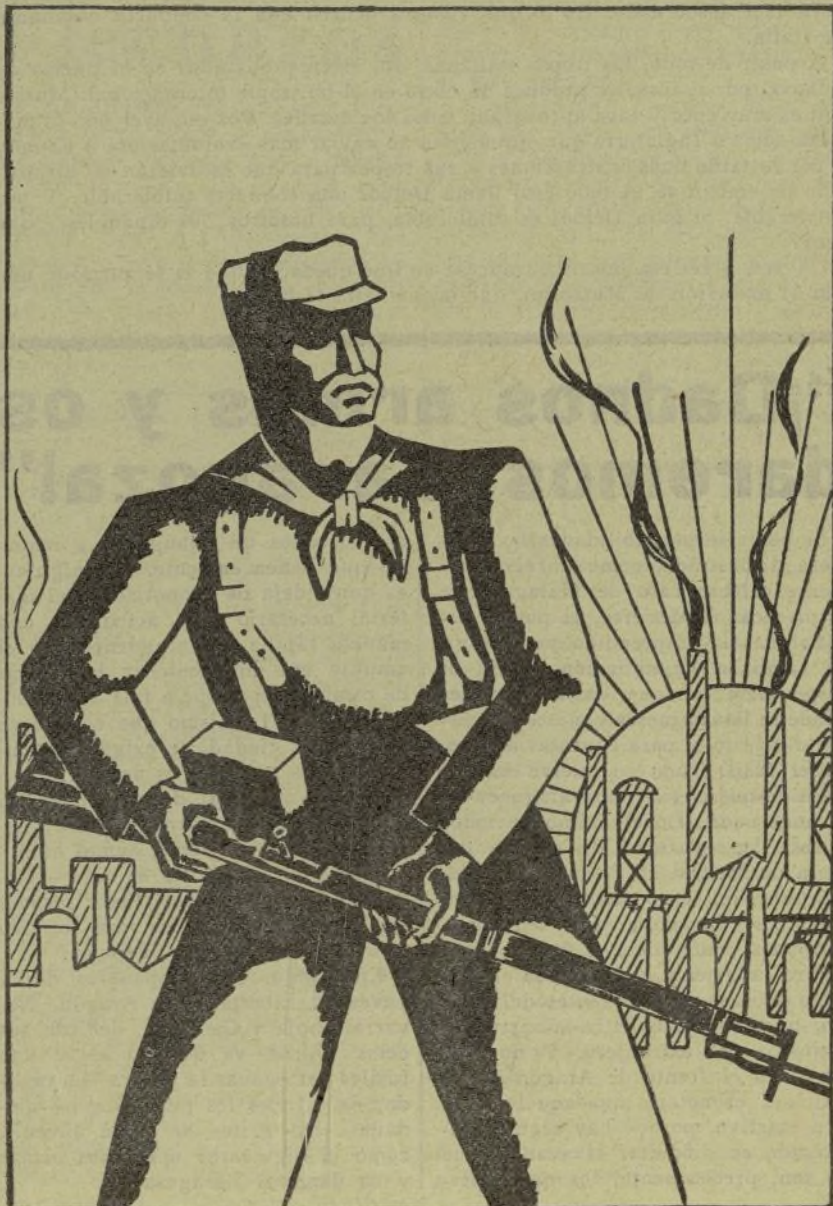
Pero no es esto lo más grave. Lo delicado es la protección oficial que merecen estos emboscados de la retaguardia. Con una edad muy aceptable para empuñar el fusil, en serio, contra los italianos de Guadalajara y los alemanes de la Ciudad Universitaria, estos espontáneos instructores de la infancia tienen su graduación como tales militares de verdad. En los presupuestos del Estado figuran centenares de miles de pesetas para pagar estos servicios inútiles y perniciosos para la juventud española.

Y esto que saben los combatientes que se juegan la vida en las trincheras tiene que desaparecer. ¡No más emboscados en trabajos inútiles! ¡No más «ejércitos de cartón y plomo» en la retaguardia!

El que quiera enchufe, que se juegue la vida; pero que no resuelva el problema diario preparando en el alma del niño una conciencia disciplinaria de cuartel que sólo habrá de servirle en su mocedad para castrar sus nobles impulsos liberadores y su lucha en la paz y en el trabajo por una España libre.

Y si no se impide este peligroso ejercicio cuartelero, que las organizaciones que lo propugnan carguen con los gastos de este ejército de cartón.

¡Ni una peseta más del Estado para el que no utilice el fusil para cazar fascistas!



Ayuntamiento de Madrid

Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política Internacional

Cock-tail extranjero

UN REGISTRO POLICIACO EN «LE
LIBERTAIRE»

¿Cómo vamos a dudar de las buenas intenciones de monsieur León Blum, jefe del Gobierno francés, Gobierno del Frente Popular, integrado por los republicanos de izquierda, por los socialistas y por los comunistas? De ninguna manera. La lealtad con que este buen «amigo» de los trabajadores nos presta sus servicios es indiscutible. Por eso, por eso precisamente. Porque hay quien dice que el que más ama es el que hace llorar. ¡Si tendremos que considerar a Mussolini como el mejor amigo de España!

Formalidad. La policía francesa, sirviendo al pie de la letra los capichos y los deseos del asesino y jefe de asesinos profesionales, coronel La Rocque, fascista y perturbador público número 1 del pueblo francés, se ha presentado en la redacción del periódico anarquista «Le Libéraire», establecida en París. Y ha efectuado un minucioso registro. Uno de esos registros que se igualan a los que nos propinaban los «buenos» agentes que servían a la República de trabajadores y que después dejaban sus huellas digitales marcadas. En el formidable registro, la policía ha encontrado, nada menos, que una copiosa documentación anarquista que prueba que estos «elementos» eran solidarios del movimiento popular español, que defendían a todas luces la causa del pueblo español. Y eso, en la democrática Francia, para la policía del Gobierno del Frente Popular, es un delito de mucha gravedad. No lo es así cuando el trapo indecente que se publica con el nombre de «Gringoire», o ese otro que se titula «Je sais tout», despotrican contra nuestro pueblo y fraguan un formidable servicio de espionaje contra el pueblo español. Los demócratas son así. Y después diremos que no nos defendían. Sí, hombre, sí, con muchas palabras y muchas estridencias proselitistas.

UNA CONCESION DE INGLATERRA
A ITALIA

No queremos pecar de exagerados. Por eso nos vamos a limitar a dar la noticia acompañada de nuestro ligero comentario. La noticia es esta: Parece ser que Italia ha prometido no enviar más «voluntarios» a España. Y esta promesa la hace directamente Italia a Inglaterra. Y sueltan la noticia al vuelo, como quien no hace nada. Pues nada menos que la concesión es de bulto. Ahora resulta que, con arreglo a esta «promesa», que se considera un gran éxito diplomático de Inglaterra, se quedan los «voluntarios» italianos y alemanes en España; los que ya están ahora, después de transgredir todos los acuerdos del Comité de «no intervención». Al fin, Mussolini ha logrado pasar de agresor de España a persona grata cerca del Gobierno inglés. O lo que es lo mismo: Mussolini ha conseguido que se dé estado legal a su invasión en el territorio español y ha logrado además estabilizar la permanencia de sus tropas en España, con el beneplácito de todos los Gobiernos «democráticos» y «neutrales» de Europa.

De concesión en concesión, hasta que sea Mussolini, ayudado de su lugarteniente Hitler, el que decida, resuelva y absuelva sobre todas las cosas de Europa. O, por lo menos, de España. ¡Pero aquí hay muchos Trijueques y muchos Brihuegas!

FRANCIA HACE COMO QUE SE
ALARMA

Ojalá fuera verdad la noticia. Dicen las agencias, que el ministro de Negocios Extranjeros, monsieur Delbós, está alarmado ante las noticias que ha recibido de Italia, anunciando un nuevo envío de «voluntarios» para España. A nosotros no nos extraña esta alarma de Delbós. Porque hemos considerado siempre que la política «neutral» de Francia y de Inglaterra no les convenía. Y, naturalmente, el vaso está a punto de desbordarse. Una gota de agua más y ya está desbordado. Es lo que viene a ocurrir con la conducta desafiante de Italia.

A pesar de todo, las tropas italianas, ahí están preparadas en el puerto de Génova, por si acaso se produce un claro en el horizonte internacional. Mussolini es muy cuco y sabe aprovechar todos los detalles. Por eso ayer por la mañana decía a Inglaterra que «prometía» no enviar más «voluntarios» a España y por la tarde daba instrucciones a sus tropas para que estuvieran en disposición de embarque. A todo esto llama Delbós una conducta intolerable. Y tan intolerable. Si para Delbós es intolerable, para nosotros, los españoles, ¿qué será?

A ver, a ver esa honrilla francesa en qué queda. Y que se le zurre de una vez al macarrón de Mussolini, que buena falta le hace.

«¡Dadnos armas y os daremos Zaragoza!»

Si pedir responsabilidades no estuviera demostrado, como en el tristemente célebre caso de Málaga, que es predicar en desierto, el pueblo español habría emprendido ya una viril campaña de agitación contra el responsable de que existan frentes donde se llevan meses y meses sin disparar un tiro ni para engrasar de nuevo el fusil. Todo se vuelve lamentarse de que en el frente aragonés no se hace nada. En el ánimo de todos alienta la seguridad de que la defensa de Madrid ha de estar complementada con la toma de los fortines enemigos. Zaragoza sería, en nuestro poder, tanto como el final de esta guerra sangrienta, aun cuando el enemigo acosase en los frentes del Centro, quemando sus últimos cartuchos recibidos del extranjero. Y no obstante, en el frente de Aragón no se actúa. Y es notorio que aquel frente está inactivo, porque hay alguien interesado en dificultar el avance, que no son, precisamente, los quebranta-

dos ejércitos de falangistas y requetés que tienen enfrente. Ese alguien es quien deja de proporcionar el material necesario para actuar de una manera rápida y contundente, con el empuje que hizo colocar las líneas de combate en Caspe a raíz de la sublevación. Y la misma que cuando se pierde una ciudad, se exigen responsabilidades, también es necesario exigir las cuando deja de cosecharse un triunfo necesario para ganar la guerra. Pero..., sin querer, hemos hablado de algo quimérico en esta sociedad de irresponsables. ¡Pedir responsabilidades! ¿Quién ha visto logrado esto una sola vez en España?

Entretanto, los compañeros de la Juventud Libertaria de Aragón, Navarra, Rioja y Cataluña, dedican sus ocios bélicos—ya que no se le dan fusiles para ganar la guerra—en inundar de carteles los pueblos y las ciudades con gritos de rabia juvenil, como el siguiente: «¡Dadnos armas y os daremos Zaragoza!».

Incubación

En Rusia hubo necesidad de un Lenin para hacer la Revolución. Y hubo necesidad en Francia de un Robespierre para hacer la Revolución. Se da el caso que en España no existe el hombre símbolo para hacer la Revolución, y la Revolución se está haciendo, aunque a disgusto de los que pretenden dejar las cosas como estaban.

Lo más paradójico es que los mismos que se oponen a la Revolución, que llevan una labor de disgregación revolucionaria desde distintos puntos y cada cual a su manera, no tienen al hombre-símbolo para dirigir la Revolución. Sin embargo, se afanan en fabricar, de prisa y corriendo, hombres-dirigentes para «gobernar» a los que hayan hecho la Revolución. Es la gracia de los demás. O, acaso, las ambiciones de los demás.

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Se puede saber qué interés particular existe en hostilizar a los compañeros confederados que desempeñan cargos oficiales?

¿Se puede saber con qué fin se ordenan traslados de cargos oficiales, únicamente porque los que los ocupan son confederados?

¿Se puede saber qué es lo que se pretende con esta labor continua y callada contra la C. N. T.?

¿Y se puede saber si los organizadores de esta labor se dan cuenta de los efectos que puede producir esa conducta, a lo mejor (o a lo peor) cuando menos se piense?

Del 9 largo

Somos muy respetuosos con las ideas ajenas.

Somos muy respetuosos con los ocupantes de sitiales responsabilizados.

Somos muy respetuosos con todos, pero estamos decididos a pisarle un callo al que nos moleste.

Ocurre en lo que llama un «periodista» de alta pluma «cubrición» de cargos públicos, que ni están todos los que son ni son todos los que están. Es decir, que ni están en algunos de ellos los que deben estar, ni deben estar algunos de los que están en ellos.

Llamamos nuevamente la atención de los organismos sanitarios, sobre la rápida extensión de la epidemia que se desarrolla entre los movilizados del 32 al 36. Consultando algunos apuntes, creemos que se trata de casos de «mieditis aguda», para lo cual está indicado el «fresno vulgaris» en dosis masivas.

Frase heroica oída a un «controlador» de «ametralladoras» de Negresco, al propio tiempo que exhibía el consabido certificado de trabajo:

«Ahí va mi certificado; pero, si no lo tuviera, antes a la tapia que ir a fortificaciones.»

¡Oh, la legalidad, camarada Galarraga!

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32674

CAMALEON QUE SE DUERME, SE LO LLEVA LA CORRIENTE

¡Y eso que nuestros amables invasores vinieron sentando plaza de puritanismo y espíritu recto, a diferencia de esos «rojos» amorales, vividores, depositarios de todos los vicios y carentes de la más pequeña virtud!

Ellos eran depositarios de la honradez, modelos de caballerosidad, paladines de las causas justas, monopolizadores de la hombría de bien... y todo lo demás.

Ellos venían a España esgrimiendo todas esas palabras contra la trailla roja. Pero... eran palabras, palabras; lo único en que los italianos están verdaderamente fuertes.

Después llegó el enfrentarse con las realidades y ahí empezaron las quiebras (¡y de qué categoría!). Y es que, ¿qué queréis? ¡La carne es flaca! Los propósitos son buenos, la intención inmejorable, pero... treinta pesetas por cabeza no son tampoco ninguna tontería, sino que constituyen una ayudita nada despreciable, sobre todo, en estos tiempos de crisis. Son, por el contrario, unos cuantos miles de liras; y como se tiene familia, y como los chicos tienen que alternar, y las niñas presumir y lucir su garbo bien presentadas y «estar a tono» en cualquier momento; y como hay que veranear, y, si es posible, tener automóvil, aunque no sea más que un Balilla... ¿quién mejor que los camisas negras, que no tienen ninguna de esas obligaciones y que voluntariamente se han metido en aventuras, deben contribuir, «también voluntariamente» a sufragar los gastos? ¿No se metieron ellos solitos en estos belenes? ¿Pues qué de particular tiene que se les haga contribuir a sufragar «gastos generales»?

Evidentemente, los señores comandantes tienen toda la razón. Y en ellos deben encontrar un modelo de honradez, todos los que se precien de poseer virtudes ciudadanas de buenos fascistas.

JEFATURA DE LA SEGUNDA DIVISION DE VOLUNTARIOS «LLAMAS NEGRAS»

Burgo de Osma, 27 de febrero de 1937.

OBJETO: Reclamaciones.

Al Jefe del VI.º Grupo de Banderas.

Al Jefe del VII.º Grupo de Banderas.

Al Jefe del VIII.º Grupo de Banderas.

Al Jefe del Cuartel General.

Al Jefe de la Compañía especial L. C.

Al Jefe de la Sección de Sanidad 638.

Al Jefe de la Sección de Subsistencias 638.

Al Director del Hospital de Campaña núm. 1.

Han llegado todavía reclamaciones sobre retenciones arbitrariamente efectuadas. En una unidad han sido retenidas 30 pesetas por milite para «pago de la alimentación a bordo», en tanto que es cosa archisabida que la comida a bordo no debía pagarse.

No quiero pensar que en el repetirse las irregularidades administrativas por parte de algunas Jefaturas de Unidad exista mala fe, pero estoy convencido de que, quizás por falta de experiencia en materia, las cosas no marchan bien.

Recuerdo por consiguiente a los Jefes de Grupo y de las unidades autónomas, la necesidad de ejercer un constante control sobre la administración de las propias unidades a fin de impedir cualquier irregularidad.

Para el 5 de marzo venidero se me deben remitir seguridades escritas acerca de lo sucedido con el pago a los dependientes de todos sus haberes, y de que no se ha efectuado ninguna retención arbitraria.

El Jefe de Estado Mayor, BODINI.—El General Jefe, COPPI.

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

La jornada ha transcurrido con tranquilidad en todos los sectores, sin más novedades que ligeros tiroteos de fusil y cañón, sin consecuencias por nuestra parte.

Continúan pasándose a nuestras líneas soldados de las filas rebeldes.

Juventudes Libertarias de Chamberí

Se convoca a todos los compañeros de la Barriada de Chamberí a la Asamblea que, como de costumbre, se celebrará el próximo día 30 del actual, en nuestro domicilio.

Vuelve a repetirse que, por acuerdos recientemente tomados, la no asistencia será motivo de sanción.—EL COMITE.

PARA CONQUISTAR LAS POSICIONES ENEMIGAS SE HACE IMPRESCINDIBLE LA OFENSIVA. ÉSTA HA SIDO LA QUE NOS HA PROPORCIONADO LOS MEJORES RATOS DE ÍNTIMA SATISFACCIÓN. CON ELLA SE PUDO, EN LOS PRIMEROS MOMENTOS DE LA LUCHA, REDUCIR A LA NADA TODO UN EJÉRCITO NACIONAL QUE ALZÓ SUS ARMAS CONTRA UN PUEBLO LABORIOSO. ELLA FUÉ LA QUE CONSIGUIÓ PONER EN FUGA A LOS FACCIOSOS TOMÁNDOLES TRIJUEQUE Y BRIHUEGA. POR ELLO SE IMPONE QUE LA OFENSIVA EMPEZADA EN ESTE SECTOR SIRVA DE EJEMPLO Y CONTINUACIÓN EN TODOS LOS FRENTES DE ESPAÑA.